

TEXTICON N° 14

1. LEEMOS

El Samurai y la deuda

Durante la ocupación de Okinawa, un Samurai que le había prestado dinero a un pescador, hizo un viaje para cobrarlo a la provincia Itoman, donde vivía el pescador.

No siéndole posible pagar, el pobre pescador huyó y trató de esconderse del Samurai, que era famoso por su mal genio.

El Samurai fue a su hogar y al no encontrarlo ahí, lo buscó por todo el pueblo. A medida que se daba cuenta de que se estaba escondiendo se iba enfureciendo.

Finalmente, al atardecer, lo encontró bajo un barranco que lo protegía de la vista. En su enojo, desenvainó su espada y le gritó: “¿Qué tienes para decirme?”

El pescador replicó: “Antes de que me mate, me gustaría decir algo. Humildemente le pido esa posibilidad.” El Samurai dijo: “Ingrato! Te presto dinero cuando lo necesitas y te doy un año para pagarme y me retribuyes de esta manera. Habla antes de que cambie de parecer.”

“Lo siento”, dijo el pescador. “ Lo que quería decir era esto: Acabo de comenzar el aprendizaje del arte de la mano vacía y la primera cosa que he aprendido es el precepto: “Si alzas tu mano, restringe tu temperamento; si tu temperamento se alza, restringe tu mano.”

El Samurai quedó anonadado al escuchar esto de los labios de un simple pescador. Envainó su espada y dijo: “Bueno, tienes razón. Pero acuérdate de esto, volveré en un año a partir de hoy, y será mejor que tengas el dinero.” Y se fue.

Había anochecido cuando el Samurai llegó a su casa y, como era costumbre, estaba a punto de anunciar su regreso, cuando se vio sorprendido por un haz de luz que provenía de su habitación, a través de la puerta entreabierta.

Agudizó su vista y pudo ver a su esposa tendida durmiendo y el contorno impreciso de alguien que dormía a su lado. Muy sorprendido y explotando de ira se dio cuenta de que era un samurai.

Sacó su espada y sigilosamente se acercó a la puerta de la habitación.

Levantó su espada preparándose para atacar a través de la puerta, cuando se acordó de las palabras del pescador: “Si tu mano se alza, restringe tu temperamento; si tu temperamento se alza restringe tu mano.”

Volvió a la entrada y dijo en voz alta. “He vuelto”. Su esposa se levantó, abriendo la puerta salió junto con la madre del Samurai para saludarlo.

La madre vestida con ropas de él. Se había puesto ropas de Samurai para ahuyentar intrusos durante su ausencia.

El año pasó rápidamente y el día del cobro llegó. El Samurai hizo nuevamente el largo viaje. El pescador lo estaba esperando.

Apenas vio al Samurai, este salió corriendo y le dijo: “He tenido un buen año. Aquí está lo que le debo y además los intereses. No sé cómo darle las gracias”.

El Samurai puso su mano sobre el hombro del pescador y dijo: "Quédate con tu dinero. No me debes nada. Soy yo el endeudado."

Autor: Richard Kim

2. Después de leer el texto, responde:

2.1. ¿Cuál es la explicación del pescador cuando fue hallado por el Samurai?

- a) Tenía miedo que me mate por eso hui.
- b) No he podido recaudar el dinero para pagarte.
- c) Acabo de comenzar el aprendizaje del arte de la mano vacía y he aprendido el precepto: "Si alzas tu mano, restringe tu temperamento; si tu temperamento se alza, restringe tu mano."
- d) Te pagaré el siguiente año cuando tenga mejores cosechas.

2.2. En el siguiente año cuando el Samurai vuelve a cobrar al pescador, ¿por qué no le recibe el dinero?

- a) Porque le había ido muy bien y había ganado mucho dinero.
- b) Por que había pasado el tiempo y se le había pasado la cólera en el fondo era un buen hombre.
- c) Por que al poner en práctica el precepto que le enseñó el pescador evitó cometer una desgracia familiar.
- d) Por que al conversar con el pescador le cayó muy y se hicieron muy buenos amigos.

2.3. ¿Cuál es el propósito del autor al escribir este cuento?

- a) Entretener.
- b) Hacer conocer una historia de otro contexto.
- c) Hacernos reflexionar que antes de actuar con las manos hay que pensar en las consecuencias.
- d) De hacernos conocer su gran capacidad de narrar historias.

2.4. Ahora nos preparamos para escribir:

Indicación:

Tomando como referencia el texto leído, en familia, redacten un cuento breve destacando un refrán o dicho popular de tu comunidad.